

CAPITULO ONZE.

De las excelentes Virtudes de Fè, Esperança, y Caridad de el Venerable Padre Aparicio.

Aunque son las tres mas principales Virtudes, y superiores à todas, la Fè, Esperança, y Caridad, mas como en todo lo hasta aqui referido, se ha dicho mucho de ellas, por averlas tenido en heroyco grado el Venerable Fray Sebastian de Aparicio, como consta de sus obras, por esso se trata de todas tres en este Capitulo, juntandolas para tratar de ellas, como Christo Señor nuestro juntaba à sus tres queridos Apostoles, Pedro, Juan, y Diego, en quienes están significadas; como dize San Antonio de Padua: Que tenia mayor familiaridad con estos tres, y se acompañò de ellos, assi para las glorias del Tabor, como para las tristezas, y agonias del Huerto, para enseñarnos que solo por la solididad de la Fé, figurada en San Pedro, por la longanimitad de la Esperança, expressada en Santiago, y por el fervor de la Caridad, resplandeciente en S. Juan, se puede llegar à la vision Divina en la Gloria.

En

En todas tres fue consummado nuestro Padre San Francisco, en la Fè, que es la fundamental, le canta la Iglesia en el Oficio de la Orden vna Antiphona admirable, que es la primera de Visperas, que dize: *Franciscus vir Catholicus, & totus Apostolicus, Ecclesie teneri Fidem Romanæ docuit, &c.* Francisco Vaton Catolico, y todo Apostolico, enseñò à tener Fè à la Iglesia Romana. Por su mucha Fè fueron tantas las maravillas que obrò, que no es facil referirlas; pero las epilogò todas el Doctissimo Cardenal Belarmino, con dezir: que casi ningun dia se le passò sin hazer muchos, y grandes milagros, los quales obraba por la verdadera Fè, que tenia, y enseñaba. Y se adelanta mas este afectuoso Doctor, diziendo: Que al que esto no creyere, ò impugnare, lo juzga por condenado, y lo cuenta con los obstinados demonios del Infierno. Y fue tanto el fervor de la Fè que tuvo nuestro Catolicissimo Padre, que luego al principio de la Regla tratando de los que han de ser admitidos à la Religion, dize: Los Provinciales los examinen de la Fè Catolica diligentemente, y de los Eclesiasticos Sacramentos, y si creyeren todas estas cosas, y las quisieren fielmente confessar, y hasta el fin firmemente guardar, diganles las palabras de el Santo Evangelio: que

B Franciscus nullū fere diē sine multis, & magnis miraculis transigebat: qui virū istum veram fidem coluisse & docuisse non credit, cum obstinatis demonibus optime iure numerari potest.

Card. Belarmino. con. de glor. mirac. in reg. cap. 2

Quare autem isti determinati? Responder, quod ob maiorem familiaritatem cum Christo, specia liter vero ad designandum, quod non nisi per soliditatem fidei, qua erat in Petro, longanimitatem Spei, qua erat in Iacob, & fervorem charitatis, qua erat in Ioanne, ad divinam visionem perveniri potest. S. Ant. ser. 2. Hebd. Quadrag.

que vayan, y vendan todas sus cosas, y estu-
dien de las dar à los pobres. Esta diligencia se
hizo con Aparicio al entrar en la Orden, y le
hallaron constantissimo en la Fè Catolica, y
en todo aquello que cree, tiene, y confiesa
nuestra Santa Madre Iglesia. Lo qual mostrò
siempre con vnos encendidos desleos, conque
cordialissimamente anhelaba por la exalta-
cion, y aumento de la Santa Iglesia, y por la
conversacion de todos los infieles, y pecado-
res. Y de la misma manera tenia grande oje-
riza à los Hereges, y demàs enemigos, princi-
palmente à los Judios, y dezia: *Estos Perros
Judios, no quieren creer que ha venido mi Señor
Jesu Christo.* Vn Religioso que conocia se
fencillez, oyendo esta razon, le dixo: *No tra-*
teis mal à vuestros proximos. No son mis pro-
ximos (respondiò Aparicio) los que no creen en
mi Señor Jesu Christo, sino Perros Hereges.
Replicòle otra vez: *Mirad, que Christo, la*
Virgen, San Joseph, y otros muchos Santos
lucron Judios: al punto lleno de vna ira lanta,
no mala, sino de zelo que le hizo encender el
rostro, dixo: Mirad lo que dexis? Y como el
Religioso le explicasse la denominacion por
la patria, y tierra, corregido en su ira le dixo:
Aora yo lo creo, por dexirlo vos, mas aora digo
que son peores de lo que entendi, porque siendo
Chrif-

Christo de Judea, no creen en el, como yo. Y apar-
tandole de la conversacion se fue. Es argu-
mento constante de la firmeza de la Fè de
Aparicio, vna respuesta que diò al M.R.P.Fr.
Juan de Santa Ana (de quien en otras partes
de esta historia se haze mencion) el qual exa-
minandole del modo, conque se portaba en
la oracion, exercicios, y distribucion de tiem-
po, oyò de su boca vna breve respuesta tan
misteriosa, que lo dexò admirado, porque en
pocas, y simples palabras le dixo vna senten-
cia muy profunda, que fue esta: *Mirad, yo no*
se mas, sino Fè firme como azero, y no perder à
Dios de vista. Fuera de esta, la mas eficaz prue-
ba de la Fè de Aparicio fueron sus maravillo-
sas obras: pues à mas del continuo exercicio,
y habitos de virtudes, que practicò todo el
tiempo de su vida, se ha hecho el computo
de trecientos Milagros, que obrò la Magestad
Soberana de Dios nuestro Señor por èl en
vida, y despues de su muerte pasan de mil.

Prueban tambien su firme esperança tantos
focorros milagrosos, que quedan dichos, con
que le favorecia el Cielo embiandole en los
montes, y desiertos, el sustento necessario, y
tambien vino, quando lo necesitaba, porque
èl totalmente ponía todo su cuydado, y con-
fiança en solo la Providencia Divina, descuy-
dando

quanta liberalidad los socorría, y daba quanto tenia, y esto à todos sin excepcion de personas, que quando no fuera tan versado en todo genero de virtudes, por aver sido estremado en esta, merecia el titulo de Beato, que le dà el Santo Rey, diziendo: Bienaventurado el que entiende sobre el pobre, y necesitado, en el dia malo lo librarà el Señor.

CAPITVLO DOZE.

De la muy devota oracion bocal, y mental del Venerable Padre Aparicio.

AViendo tratado de muchas virtudes del Venerable Padre Aparicio, la necesidad compele à tratar de su oracion, porque se infiere vno de otro legitimamente, y se convierten en si estas dos proposiciones de tal suerte, que de la vna vale à la otra: fue muy virtuoso, luego tuvo mucha oracion; tuvo mucha oracion: luego fue muy virtuoso; porque en la oracion es donde se conocen las virtudes, y se ensaya el alma para practicarlas, alli se le dà luz al alma para ver el bien, y el mal; lo vno para seguirlo, lo otro para huirlo. Y assi dixo el glorioso Doctor San Agustin: Què cosa ay mas excelente, y leuanta,

tada, que la oracion? Qué cosa ay mas vtil, y provechosa, para nuestra vida? Què cosa mas dulce, y suave, para nuestra alma? Què otra cosa ay en toda nuestra Religion Christiana, mas sublime que ella? Donde parece, que todo el bien, y grandeza, que viene al alma, la atribuye el Santo Doctor al exercicio santo de la oracion. Y si bien se mira (como lo dirán los experimentados) en ella se halla todo consuelo, para las afficciones, fortaleza, para resistir à todo linaje de trabajos, y tentaciones, perseverancia, para persistir en el bien obrar, y determinarse con resolucion Christiana, à primero dar la vida, que ofender à Dios, y finalmente todos los dones, y bienes soberanos, en la oracion se adquieren. Y al contrario en la falta de la oracion vienen todos los males, porq se halla el alma flaca, y sin fuerça para obrar, y perseverar en lo bueno, y consiguientemente fragil, para ser tentada, y caer en lo malo. Y en especial los Religiosos deben con mas conuato emplearse en ella, por ser tan necessaria para la perfeccion Monastica; pues dize nuestro Serafico Doctor San Buenaventura: Que sin oracion toda Religion es seca, sin fruto, imperfecta, y sugeta à grande ruyna, y destruccion. Muy bien sabida, y practicada tenian esta verdad nuestros Prelados, quando

Beatus qui in
relligit super
egenum, &
pauperem, in
die mala libe
rabit eum Dñs.
Palm. 40.

Quid oratio
ne praeclarior?
quid vita no
stra vilior?
quid animo
dulcius? quid
in nostra Re
ligione subli
mius. S. Ag.
de miseric.
tom. 10.

Sine studio
orationis om
nis Religio est
arida, & im
perfecta, &
ad ruinam
propior, &c.
S. Bonav. de
perfectu Re
ligiol. c. 4.

Sine studio
orationis om
nis Religio est
arida, & im
perfecta, &
ad ruinam
propior, &c.
S. Bonav. de
perfectu Re
ligiol. c. 4.